



GENTRIFICACIÓN DE LOS ESPACIOS DE CONSUMO ALIMENTARIO EN LA CIUDAD DE MÉXICO: NUEVAS DESIGUALDADES EN EL ACCESO A LOS ALIMENTOS.

Ana Laura González-Alejo

Universidad Nacional Autónoma de México

anagleza@comunidad.unam.mx

En el contexto de una sociedad post-industrial, crecientemente orientada a los servicios, se han creado nuevas dinámicas de acumulación de capital que han reconfigurado los entornos espaciales de muchas ciudades del mundo. Una de estas transformaciones consiste en el reemplazo de segmentos sociales, generalmente residentes de bajos ingresos, motivado por la renovación y rehabilitación urbana de áreas que son ocupadas por sectores de clase media y alta (Parra, 2013). La gentrificación, como se conoce a este proceso, no solo produce cambios socio-residenciales de los barrios, también va acompañada de nuevos perfiles de negocios y atmósferas de consumo. Uno de los cambios notables es el que registra la estructura comercial, particularmente la del rubro alimentario. Este trabajo tiene por objetivo reconocer de qué manera la “gentrificación alimentaria” configura espacios de desigualdad en el acceso a los alimentos y cómo esta condición puede tener efectos adversos en el deterioro de la dieta de la población residente una colonia central de la Ciudad de México, la Colonia Doctores, donde encontramos evidencia de tendencias de gentrificación que se han acentuado en la última década.

Dentro de la perspectiva de los desiertos alimentarios y el acceso a los alimentos hay coincidencia con relación al papel que los supermercados y nuevos emplazamientos comerciales tienen en el mejoramiento al acceso a los alimentos entre la población de más bajos ingresos (Apparicio, Cloutier & Shearmur, 2007; Clarke, Eyre & Guy, 2002), sin embargo, otros casos han documentado cómo esta situación ha aumentado el valor del uso del suelo en áreas en proceso de gentrificación y han acelerado el desplazamiento de personas y del comercio local de alimentos (Cohen, 2018; Shah, 2023).

En este contexto, surge la necesidad de analizar los efectos de las diferentes formas de gentrificación en la conformación de las desigualdades espaciales en el acceso a los alimentos entre la población, tanto en términos físicos como económicos, lo que tiene implicaciones en la salud, pero también en los cambios en los patrones de consumo de alimentos y el deterioro de la



dieta (Sánchez-Ledesma et al., 2020). Las particularidades inherentes al proceso urbano en la Ciudad de México permiten reconocer las distintas espacialidades y el impacto diferenciado de las luchas simbólicas por la acumulación y posesión de capital en todas sus formas, lo que permite robustecer el marco teórico sobre los efectos en la reconfiguración de los paisajes alimentarios y la gentrificación de los espacios de consumo alimentario a través de evidencia empírica.